

NECESIDADES DE INFORMACIÓN PARA EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD

F. Barreiro Fernández*

M.^a J. Méndez Lois*

Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

En el presente trabajo reflexionamos sobre los procesos de información que percibe el alumnado que accede por primera vez a la Universidad a través de un análisis de las necesidades expresadas por los alumnos como paso previo al planteamiento de cualquier intervención sobre la problemática resultante.

Los datos se recogieron, a través de un cuestionario, en una muestra de alumnos/as que durante el curso 1999-2000 se encontraban matriculados en primer curso de una diplomatura o licenciatura de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela.

Palabras clave: Orientación Universitaria, Información Académico-Profesional, Necesidades de Orientación, Acceso a la Universidad.

SUMMARY

In the present work we make a reflection on the proceses of information received by the student body who come to University for the first time, through an analysis of the students expressed needs as a previous step to the layout of any intervention about the resulting problematic.

The information was gathered through a questionnaire, in a sample of students, who during the 1999-2000 term were enrolled in the first course of a diplomature or degree, in the Facultad de Ciencias de la Educación of the University of Santiago de Compostela.

Key words: University Orientation, Academic-Professional Information, Orientation Needs, Access to University.

INTRODUCCIÓN

La educación debe perseguir como finalidades, y así se recoge en los distintos Diseños Curriculares Base (MEC, 1989), “facilitar a sus alumnos/as la adquisición de las capacidades necesarias para la inserción y la actuación social, capacidades que implican ser capaz de analizar los mecanismos y valores básicos de la sociedad, elaborar juicios y criterios personales sobre ellos y actuar críticamente de modo consecuente dentro de los grupos sociales a que se pertenece, conocer las propias características, intereses, posibilidades y limitaciones, así como las posibilidades que ofrece el mundo educativo y laboral a fin de poder encauzar adecuadamente su futura inserción profesional”.

Para valorar si estas capacidades han sido o no adquiridas hay que esperar a la inserción profesional del sujeto pero, a lo largo de este dilatado proceso, los sujetos se enfrentan

* Dpto. M.I.D.E.

reiteradamente con problemas derivados de la incertidumbre respecto a que camino tomar y sin duda debe exigírsele al contexto educativo que facilite los medios para afrontar esas dificultades adecuadamente, pues, tal como señalan Herr y Cramer (1988) el mayor componente de la orientación profesional es su integración en la escuela y la colaboración de la familia y la comunidad para facilitar en la persona que debe tomar decisiones un proceso de auto-dirección.

Así pues, la realidad socioeducativa que estamos a vivir (diversidad de oferta formativa, especialización profesional, desempleo, etc.) demanda, de los sujetos, procesos de toma de decisiones en distintos momentos de la vida que implican que se precise cada vez más información. Además, en este momento en que esta información surge de muy diversas fuentes y por muy diversos canales, a menudo los sujetos precisan, así mismo, de ayudas para poder seleccionar aquella información más significativa que los guíe a la hora de efectuar sus elecciones. Ayudas que, sin lugar a dudas, pueden provenir, entre otros agentes, de los programas y/o servicios de orientación.

Casi todos los enfoques que analizan la intervención orientadora reservan un papel destacado a la función informativa. Incluso en algún momento el auge de esta vertiente ha sido de tal magnitud que, con frecuencia, se ha confundido el proceso global de la orientación con una parte importante, pero no exclusiva del mismo, como es la información académico-profesional (Rodríguez Espinar, 1993).

Las principales funciones de la información académico-profesional se basan en el conocimiento de las realidades y posibilidades de uno mismo en contraste con el entorno social y laboral y también de las vías habituales de inserción socio-académico-profesional; así como de la relación entre ambos ámbitos.

A su vez, de estas funciones se derivan las tres grandes áreas de información (personal, académica y profesional) sobre las que cualquier persona debe interrogarse, consultar, asesorarse y reflexionar antes de adoptar decisiones sobre las opciones académicas y profesionales ofertadas por su sociedad. Estas tres áreas se interrelacionan estrechamente produciendo, en la mayor parte de los casos, efectos interdependientes que provocan en los sujetos necesidades informativas.

El término "necesidad" ha sido conceptualizado por distintos autores (Gairín, 1994; Tejedor, 1990; Sanz, 1990 y Stufflebeam, 1984) con diversos matices, es decir, variadas ópticas teórico-prácticas. Siguiendo la clasificación ofrecida por Gairín (1994) consideramos que el término "necesidad" desde una óptica relacional hace referencia a la relación existente entre dos situaciones, o dicho de otro modo, se refiere a la discrepancia -observada o percibida- entre la condición real y una condición deseada o aceptable.

Con independencia de su tipología, las necesidades se caracterizan por su provisionalidad y dinamismo, es decir, por poseer un carácter relativo, en función de la dimensión espacio-temporal, y cambiante manifestado en su capacidad de evolucionar o modificarse. Así pues, las condiciones de cada momento histórico y de cada entorno sociocultural y fisisocioambiental concreto son las que permiten determinar las necesidades (Pérez Escoda, 1999).

Por tanto podemos considerar justificado un análisis de las necesidades de información que tienen los estudiantes de acceso a la Universidad como paso previo al planteamiento de cualquier intervención sobre la problemática resultante. Con el fin de identificar y evaluar las lagunas informativas en las distintas áreas de intervención orientadora (personal, académica y profesional) nuestro trabajo se centra en el análisis de las necesidades expresadas por los alumnos/as.

Un momento especialmente relevante, en lo que a la toma de decisiones académicas se refiere, es el del acceso a la Universidad. En la incorporación a la vida universitaria el alumno/a deberá ubicarse en el espacio, y también en el tiempo, conocer los pormenores de los estudios que tendrá que cursar, ajustar sus técnicas y métodos de estudio a la nueva realidad, en muchas ocasiones cambiar de residencia, etc.

Como diversos autores señalan (Díaz Allue, 1973; Rodríguez Espinar, 1993; Álvarez, 1995) destacan las necesidades de orientación derivadas de la implantación de nuevas titulaciones que implican cambios en los planes de estudio, nuevas terminologías (crédito, troncalidad, libre configuración, etc.), nuevas condiciones de acceso, etc.

Durante su periodo formativo el alumnado irá configurando su itinerario académico personal eligiendo optativas, materias de libre configuración, centros en los que realizar sus prácticas, practicum, etc. Al mismo tiempo deberá adquirir un conocimiento exacto de las posibilidades que le facilita su formación de cara a la vida profesional.

Cuando termina su formación universitaria el alumno/a necesita planificar un proceso de búsqueda activa de empleo y, al mismo tiempo, debe conocer y emplear las posibilidades formativas que contribuyen a completar su curriculum con la finalidad de hacerlo más adecuado para el desempeño profesional elegido, adquiriendo, de esta forma, mayores probabilidades de éxito en los procesos de selección.

No debemos olvidar la importancia de conocer, en todo momento, las posibilidades de formación complementaria a la que se accede mediante cursos (idiomas, medios tecnológicos, habilidades sociales, ...), intercambios, prácticas profesionales, etc.

El análisis de necesidades o demandas de información y orientación en la Universidad debe acometerse en estos tres momentos fundamentales (incorporación a la vida universitaria, durante el periodo formativo y en la transición de la vida universitaria al mundo laboral).

Cuando un joven elige, después de un proceso de toma de decisiones, acometer el acceso a la Universidad se ve abrumado, sin duda, por múltiples preguntas que necesitan contestación. Esta es la primera necesidad a la que tendrá que dar respuesta el alumno universitario. Entendemos que esta necesidad de dotarse de información implica en el alumnado una doble postura: a) convertirse en sujeto activo que busca la información necesaria indagando por su cuenta o b) mantenerse en una actitud de cierta pasividad en la que, luego de recibir la información bruta que algún agente le proporciona sobre el tema del acceso a la Universidad, procesa dicha información y toma decisiones.

Pero ambos procesos no son excluyentes pues, sin duda, en muchas ocasiones son los agentes que aportan información los que provocan, en el sujeto que necesita de ella, un proceso de incertidumbre ante el que necesitará activar sus recursos para, en medio de toda la información posible, encontrar aquella que más favorablemente pueda responder a sus preguntas.

En el presente trabajo reflexionamos sobre los procesos de información que percibe el alumnado que accede por primera vez a la Universidad. La información que van a necesitar dependerá, en cada caso, de la situación socioeconómica, familiar y personal de los sujetos. Nos aproximaremos a como viven la necesidad de información para el acceso a la Universidad los alumnos/as que durante el curso 1999-2000 se encontraban matriculados en el primer curso de una diplomatura o licenciatura de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela. La única condición que se les pedía a los alumnos/as para formar parte de la muestra era que fuesen alumnos/as de “nuevo ingreso”.

Estudio empírico

Los **objetivos** que se establecen para el presente trabajo son los siguientes: a) Descubrir la postura o actitud que los alumnos mantienen ante la necesidad de información que precisan para el acceso a la Universidad; b) Conocer las fuentes y canales de información que tuvieron durante la etapa preuniversitaria así como el grado de satisfacción que les aportó la información obtenida y c) Recabar información sobre la temática concreta de la información que necesitaron en el acceso a la Universidad.

Muestra

La muestra está formada por 244 alumnos/as de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela. En ella predomina de forma manifiesta el sexo femenino (84%); esta desigual distribución no es más que el fiel reflejo de la realidad que se observa en los datos de matrícula de los estudios de C.C de la Educación de la Universidad mencionada.

En esta Facultad se imparten actualmente cinco diplomaturas (Educación Social, Maestro en Educación Primaria, en Educación Infantil, en Educación Musical y en Lengua Extranjera) y dos licenciaturas, una completa (primero y segundo ciclo) Pedagogía y otra de segundo ciclo (Psicopedagogía). Todas ellas están representadas en la muestra, excepto la licenciatura en Psicopedagogía puesto que los alumnos de esta titulación no reunían la condición preestablecida de “nuevo ingreso” en la Universidad.

En lo referente al lugar en el que cursaron los estudios preuniversitarios, la mitad de la muestra (50,2%) lo hizo en un centro ubicado en zona urbana¹, un 32,5% en centros de zona

¹ Se consideran centros de zona urbana los ubicados en municipios de más de 50.000 habitantes, de zona semiurbana los situados en municipios de entre 50.000 y 12.000 habitantes y de zona rural los que se ubican en municipios de menos de 12.000 habitantes.

semiurbana y el resto (17,3%) en colegios e institutos de zona rural. Las tres cuartas partes de la muestra residen habitualmente, durante el curso, en la ciudad de Santiago de Compostela y, de ellos, más de la mitad (52,3%) residen en pisos de alquiler.

Para acceder a la Universidad, el tipo de estudios cursados por la inmensa mayoría de la muestra (78,5%) ha sido COU, seguido por los que han cursado alguna de las opciones de la Formación Profesional de 2º grado (11,6%).

Del total de la muestra un 62,3 % de alumnos eligieron la carrera que están cursando en primera opción. La diplomatura de Maestro en Educación Musical es, frente a las demás carreras estudiadas, la más escogida en primera opción (78,8%) siendo Educación Social la que menos se escogió en primera opción (41,9%).

En la tabla nº 1 se recogen las principales características descriptivas de la muestra.

Tabla nº 1. Características de la muestra encuestada

Sexo	Hombres	16%
	Mujeres	84%
Modalidad de acceso	FP II	11,6%
	COU	78,5%
	Bachillerato- LOGSE	8,7%
	Mayores de 25 años	1,2%
Carrera cursada	Lengua Extranjera	13,5%
	Educación Infantil	22,1%
	Educación Musical	14,8%
	Educación Primaria	20,5%
	Pedagogía	16%
	Educación Social	13,1%
Orden de elección de la carrera	Primera opción	62,3%
	Segunda	24,6%
	Tercera	8,5%
	Cuarta o más	4,7%

Instrumento utilizado y recogida de datos

El instrumento utilizado para la recogida de datos ha sido un cuestionario de opinión. La estructura del mismo es la siguiente:

- Recogida de datos personales (items 1-6).
- Información, buscada o recibida, durante el proceso de transición a la Universidad (items 7-11).
- Necesidades de orientación/información para el acceso a la Universidad (items 12-13).

El cuestionario presenta dos categorías de ítems. En unos casos se solicita al encuestado que responda a preguntas abiertas, mientras que en otros debe elegir una de las respuestas que se le ofrecen. En este caso también se presentan dos modalidades diferentes, en la primera el sujeto elige una de dos opciones posibles, mientras que en la segunda realiza una valoración en una escala tipo Likert. De entre las diversas formas de estas escalas hemos optado por una numérica, de 1 (menor satisfacción) a 5 (mayor satisfacción).

Una vez recogida la información se codificaron los datos llevando a cabo el tratamiento estadístico, de los datos cuantitativos, a través del paquete estadístico SPSS (versión 7.5 para windows).

Análisis de datos

Se han llevado a cabo fundamentalmente dos tipos de análisis en el tratamiento de los datos, un análisis descriptivo: medias, desviaciones típicas y datos porcentuales de las principales variables objeto de estudio y un análisis cualitativo de las respuestas libres de los alumnos/as a los ítems de respuesta abierta incluidos en el cuestionario.

La información recogida se presenta bajo los tres epígrafes siguientes:

a) Búsqueda de información por parte del alumno/a

En un primer momento preguntamos a los alumnos/as si buscaron información sobre la Universidad previamente a su acceso a la misma y encontramos que un 76,2% afirma haber buscado algún tipo de información. Profundizando en este aspecto se indagó sobre el tipo de información que los sujetos buscaron y los mecanismos de búsqueda utilizados. La temática de sus búsquedas se puede agrupar en los siguientes epígrafes:

- Estudio exploratorio de las posibles opciones universitarias que se les presentan al término de los estudios secundarios, así como de los trámites para el acceso a la Universidad.
- Información detallada de algunas opciones universitarias más probables.
- Salidas profesionales al término de los estudios universitarios y posibilidades de convalidar con otros estudios.
- Residencia y transporte.

A su vez, los mecanismos de búsqueda de información, especificados por los encuestados, se pueden agrupar en cuatro grandes categorías según hagan referencia a:

- Personas: familia, orientador/a, profesores², amigos y conocidos que cursaban estudios en la Universidad.
- Instituciones: colegios, instituto, la propia Universidad (Unidad de Gestión Académica, Rectorado), Ayuntamiento (Centro de Información Juvenil, Casa de Cultura).

² Debemos aclarar que sólo 2 alumnos/as señalan en este caso la figura del “profesor-tutor”.

- Material impreso (libros, revistas, periódicos, folletos, etc.).
- Recursos tecnológicos (internet).

b) Información recibida por los alumnos/as a través de los distintos agentes orientadores.

Posteriormente se les pregunta si han recibido información para acceder a la Universidad; también a esta cuestión contesta favorablemente más de las tres cuartas partes de la muestra, en concreto un 78,4% señala que sí la ha recibido. Los aspectos sobre los que afirman haber recibido información han sido: selectividad; sistema universitario y carreras en general; residencia y transporte; salidas profesionales al término de los estudios universitarios y convalidación para el acceso a otros estudios; otras opciones académicas en caso de no acceder a la Universidad así como planes de estudio, duración de la carrera, notas de acceso, etc.

Por último se interrogó a los sujetos acerca de quien les ha proporcionado la información para acceder a la Universidad así como el grado de satisfacción experimentada ante la información recibida³.

Casi la mitad de la muestra, el 48,4%, afirma haber recibido información del profesor tutor, valorándola en promedio con una puntuación de 2,52. Un 50,3% de los que han sido informados por el profesor tutor afirma sentirse poco o nada satisfecho con la información aportada por éste, en tanto que un 28% se siente bastante o muy satisfecho.

Casi el mismo porcentaje de alumnos, un 48,8%, recibió información para el acceso a la Universidad del orientador de su centro de estudios. La media de valoración de dicha información ha sido de 3,06. Un 40,3% de los encuestados afirma sentirse bastante o muy satisfecho ante la información que recibió del orientador, mientras que un 36,1% sostiene lo contrario, es decir, se sienten nada o poco satisfechos.

La familia ha sido otro agente informativo, agente mencionado por un 52,9% de los sujetos. De ellos el 46,5% considerada la información proporcionada como bastante o muy satisfactoria mientras un 31,8% opina que ha sido nada o poco satisfactoria. Como promedio la información familiar ha sido valorada con una puntuación de 3,18.

Otro agente informativo es el constituido por los amigos. Las amistades han aportado información a un 59,4% de la muestra. Un 42,8% de los alumnos que han recibido información de sus amistades afirma sentirse bastante o muy satisfecho con la misma, en tanto que un 28,9% opina lo contrario. La información aportada por los amigos se valora, globalmente, con una puntuación de 3,2.

³ Las valoraciones efectuadas por los alumnos/as han sido agrupadas, en algunos casos, en tres categorías según el siguiente criterio: puntuación 1-2 (escasa o nula satisfacción con la información recibida), puntuación 3 (nivel medio de satisfacción) y puntuaciones 4-5 (bastante o mucha satisfacción aportada por la información recibida).

Finalmente, señalar que un 22,1% de los sujetos muestrales manifiesta haber recibido información de otros agentes (COIE, charlas informativas, profesores, etc.) siendo esta información la que más se valora, puesto que obtiene, en promedio, una calificación de 3,6. Más de la mitad de este grupo de alumnos (57,4%) considera que experimentó bastante o mucha satisfacción ante la información aportada por estos agentes.

c) Necesidades de información y agentes que deberían proporcionarla.

Finalmente preguntamos a los encuestados/as acerca de la necesidad de realizar actividades de orientación/información para los alumnos/as que cursan estudios preuniversitarios. Su respuesta ha sido contundente ya que un 97,1% de la muestra ha respondido afirmativamente a esta cuestión.

Dada su reciente incorporación al mundo universitario, los encuestados/as se encuentran en una situación privilegiada para proporcionar datos acerca del tipo de información/orientación que sería necesaria en el acceso a la Universidad así como quién consideran que debería proporcionarla. Para afrontar el análisis de las respuestas a estas cuestiones hemos agrupado las contestaciones en cuatro bloques atendiendo a si la necesidad ha sido muy o poco referida y al número de agentes que los alumnos/as consideraban que podían solventársela.

Entre las necesidades más referidas por los encuestados/as y que implicarían múltiples agentes se señalan las siguientes: información sobre las carreras; información sobre los planes de estudio (créditos, materias, clases, etc.); información sobre salidas al término de la carrera; ayuda para mejorar el conocimiento de uno mismo e información sobre como acceder a la Universidad.

Así mismo, podemos destacar como necesidad muy referida de la que sólo se señalan tres agentes (instituto, propia Universidad, folletos) aquella en que se solicita información sobre la Universidad (ubicación, distancia, funcionamiento, etc.).

Entre las necesidades menos referidas que implican varios agentes los alumnos/as destacan las siguientes: información sobre trámites administrativos (matrícula, plazas, etc.); información sobre becas y ayudas al estudio; información sobre notas de corte; información sobre “todas” las salidas al terminar estudios preuniversitarios alternativas a la Universidad.

Por último, señalar aquellas necesidades menos referidas que implican, así mismo, pocos agentes. Los encuestados/as destacan: información sobre las pruebas de acceso a la Universidad; conocimiento sobre la metodología docente en la Universidad; orientación personal; información sobre posibilidades de acceso a segundos ciclos; conocimiento de “la vida universitaria”; formación en hábitos y técnicas de estudio; información sobre residencias; información sobre el proceso de adaptación a la Universidad.

Conclusiones y propuestas

Destaca, en general, el papel activo del alumnado en la búsqueda de la información para el acceso a la Universidad. Por lo que respecta a la información que han buscado el proceso de

búsqueda semeja más bien cerrado o limitado, lo que induce a pensar que previamente al inicio de esa búsqueda de información hay un proceso de reflexión y selección de posibilidades.

La información recibida por los sujetos puede considerarse, en general, escasa ya que constatamos que un cuarto de la muestra consultada indica no haber recibido información para el acceso a la Universidad. Pese a que actualmente el proceso de información y orientación para el acceso a la Universidad o a otros estudios debería estar generalizado en todos los centros educativos de secundaria, los resultados de nuestro estudio indican que esto no siempre es una realidad.

Estas deficiencias de orientación e información para el acceso a la Universidad son, en este momento, especialmente graves pues con relativa celeridad se están produciendo cambios que los alumnos deberían conocer y considerar (se implantan nuevas titulaciones, se reforman titulaciones ya existentes, se utilizan nuevas terminologías -créditos, troncalidad, libre configuración, etc.-, existen nuevas condiciones de acceso a la Universidad, etc.).

La información recibida y/o solicitada por los alumnos/as se puede valorar como muy general (opciones, requisitos, formas de acceso, salidas, etc.) y no bastaría para capacitarles a la hora de determinar que camino seguir. Sería por tanto necesario que desde etapas anteriores al acceso a la Universidad se trabajase desde la orientación la búsqueda de información sobre el mundo educativo y laboral, específica y pertinente para las decisiones que han de tomar y ofrecer, así mismo, estrategias para saber valorar la información e integrarla adecuadamente, ya que el grado en que los alumnos/as posean estas estrategias de búsqueda e integración de la información así como el nivel de especificidad de la información que reúnan antes de afrontar sus elecciones son buenos predictores de la adecuación de las mismas a las necesidades individuales (Super, 1974). Por tanto, se deberá potenciar en el alumnado la habilidad de autoorientarse no sólo durante su etapa universitaria sino también de cara a su inserción sociolaboral.

Llama favorablemente nuestra atención que, entre la información que los sujetos consultados dicen haber recibido, se incluya la que se refiere a otras opciones académicas en caso de no acceder a estudios universitarios pues, generalmente, es esta una información que el alumnado tiende a desconsiderar cuando finaliza sus estudios secundarios. Este dato nos parece especialmente favorable en un momento en el que la realidad del mercado laboral parece indicar que, en muchas ocasiones, el optar por Ciclos Formativos de grado medio o superior es una opción más favorable que el ingreso en la Universidad, al menos en algunos aspectos como la inserción en el mercado del trabajo.

Por lo que respecta a las fuentes de información, las amistades han sido las que más información les aportaron a los sujetos de la muestra, seguidas por la familia del estudiante. Destaca especialmente el hecho de que casi la mitad de los sujetos afirmen no haber recibido información para el acceso a la Universidad ni del profesor tutor ni del orientador de su centro de estudios. Además, debemos tener en cuenta que, el alumnado que sí manifiesta haber recibido información de estas fuentes la valora escasamente, especialmente en el caso de la aportada por el profesor tutor que es considerada por la mitad de los sujetos como poco o nada satisfactoria.

Este nos parece un dato negativo pues, pese a que los profesores tutores son los que durante la etapa de enseñanza secundaria deben desarrollar los proyectos de orientación académico-profesional, sin embargo nuestros resultados parecen indicar que no siempre se configuran como claros agentes de información para el alumnado.

No nos gustaría finalizar este trabajo sin hacer mención a la escasa consideración que los alumnos/as encuestados/as tienen de los recursos tecnológicos como medio para acceder a la información. Dato especialmente negativo en la sociedad actual, en la que en todos los ámbitos están cada vez más presentes los medios tecnológicos como fuente de recursos. Los agentes educativos, teniendo en cuenta el hecho de que las nuevas tecnologías dan acceso a la información y estas están al alcance de los jóvenes, tanto en las ciudades como en otros núcleos más pequeños de población, deberían fomentar una mejor utilización de las mismas y desarrollar en el estudiante su capacidad de buscar, valorar, seleccionar, estructurar e integrar la información que estos nuevos recursos les aportan.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, M. (1995): *Orientación Profesional*. Barcelona, Cedecs.
- DÍAZ ALLUÉ, M.T. (1973): *Estudio de la problemática académica y profesional del universitario madrileño*. Madrid, Universidad Complutense.
- GAIRÍN, J. y OTROS (1994): *Estudio sobre las necesidades de formación de los equipos directivos de los centros educativos. Informe de investigación*. Madrid, C.I.D.E.
- HERR, E. y CRAMER, S. (1988): *Career guidance though the life span*. 3ª ed. Scott, Foresman and Co.
- MARTÍN, M., MORENO, E. y PADILLA, T. (1998): "La orientación para el acceso a la universidad: análisis de las necesidades expresadas por una muestra de estudiantes de nuevo ingreso". *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, Vol. 9, nº 16, 2º semestre, 257-271.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA (Ed.) (1989): *Diseño curricular base. Educación secundaria obligatoria*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
- MORA-MERCHAN, J., RODRÍGUEZ, M. D., ZAMBRUNO, M. D. y GARCÍA, L. (1997): "Las necesidades de orientación para el acceso a la universidad de los alumnos preuniversitarios". *Revista de Enseñanza Universitaria*, número extraordinario, 45-62.
- PÉREZ ESCODA, N. (1999): "Análisis de necesidades: aplicaciones en la cualificación para el empleo". En L. Sobrado (Coord.) *Orientación e intervención sociolaboral*. Barcelona, Estel. 65-107.
- RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (Coord.) (1993): *Teoría y práctica de la orientación educativa*. Barcelona, P.P.U.
- SANZ ORO, R. (1990): "El diagnóstico pedagógico desde la perspectiva de programas de intervención en orientación educativa". *Bordón*, 42 (1), 65-72.
- STUFFLEBEAM, D. L. y OTROS (1984): *Conducting Educational Needs Assessment*. Boston, Kluwer-Nighoott Publ.
- SUPER, D. (1974). *Vocational Guidance and human development*. Boston: Houghton Mifflin.
- TEJEDOR, F. J. (1990) "Perspectiva metodológica del diagnóstico y evaluación de necesidades en el ámbito educativo". *Revista de Investigación Educativa*, 16, (8), 15-38.